

# Indicador Político

Jueves 10 de Abril, 2014

Carlos Ramírez



## PAN: sólo contra Calderón, no 2015-2018

Crisis de militancia, pero más de liderazgo

**L**os **choques** entre los grupos de Gustavo Madero y Ernesto Cordero representan una crisis en las élites panistas, pero **sin** preocuparse ni tener efectos en la crisis de la militancia.

A pesar de que pudiera haber *operación cicatriz*, el PAN ya estaba fracturado. Las crisis históricas han sido **acumulativas**. De ahí que Madero y Cordero no parecen percatarse que el PAN se está jugando su viabilidad, que cualquiera que gane tendrá que enfrentar la salida del partido de miembros del grupo perdedor y que **no** existe en esa organización algún liderazgo reconocido que pudiera reconstruir la cohesión interna.

En los grupos panistas existen algunos estudios que señalan que el PAN saldrá muy **lastimado** de la elección interna y que no tendrá suficientes militantes consolidados para competir en la elección legislativa federal y capitalina del 2015. El grave riesgo que señalan esos estudios radica en la posibilidad de que el PAN quede como partido franquicia —como el PRD— y con candidatos **provenientes** de otros partidos.

Si de por sí el PAN salió lastimado en las dos últimas elecciones presidenciales —la de Calderón y la de Josefina Vázquez Mota—, Madero utilizó decisiones autoritarias para **excluir** de posiciones de liderazgo a quienes no aceptaran los lineamientos maderistas. La forma y el fondo de la destitución de Ernesto Cordero como coordinador de la bancada del PAN en el Senado **mostraron** el perfil unidireccional de Madero; y los estilos de Cordero de decidir en función de su **propia** percepción de la realidad.

En este sentido, el PAN demostró carecer de **movilidad** interna y exhibió su conversión a un partido típico de la izquierda por el control verticalista y autoritario interno. De ahí que la elección de nuevos dirigentes vaya a conducir al partido a una **reorganización** de los grupos dominantes, en el entendido que ni Madero ni Cordero tienen perfil

de ideólogos o de jefes de grupos consistentes, sino que representan sólo a tendencias de interés.

Lo que el PAN no ha entendido es que el **tipo** de competencia va a debilitar más al partido que a reorganizarlo políticamente. De hecho, el conflicto Madero-Cordero fue producto de la **peor** crisis de presencia política del PAN: la derrota presidencial del 2012 que colocó al partido en el **tercer** sitio, como le ocurrió al PRI en la primera elección presidencial con Roberto Madrazo después de la alternancia del 2000.

El adelgazamiento de militantes después del 2012, la salida del PAN y su simpatía al PRI del primer presidente panista de la república y las presiones para **echar** del partido a Felipe Calderón y a su grupo presentan los perfiles de una crisis panista como la de 1975 que impidió que el PAN tuviera candidato presidencial, pero también que los problemas llevaron al **relevo** de grupos.

El PAN no es un partido de caudillos o de lealtades, sino de **razones** morales. Si nació para **oponerse** a la Revolución Mexicana en 1939, sus doce años en el poder en el ciclo 2000-2012 hizo absolutamente **nada** para fortalecer su propuesta ideológica, decidió gobernar con los **estilos** priístas y perdió la oportunidad para consolidarse por la vía de una **alternancia** de valores e ideas políticas históricas.

El PAN se ha **negado** a reflexionar la derrota del 2012, acreditándola, como lo hace Madero, a Calderón. Pero algunos escenarios de tendencias que hicieron en su momento algunos panistas vislumbraban que la candidatura de Ernesto Cordero —el **preferido** de Calderón— tampoco hubiera derrota-

do al candidato priístas Enrique Peña Nieto, quien dominaba las encuestas desde 2008. El estado de ánimo de la sociedad por el saldo de muertos de la estrategia de seguridad fue un **lastre** en la competencia panista en el 2012.

Ante el desafío de **rehacer** íntegramente al partido después de haber perdido la presidencia luego de apenas dos sexenios, el PAN fue arrastrado por Madero a una competencia **anticalderonista** y no al replanteamiento de la doctrina, la ideología, la organización y la militancia. Por eso algunas élites panistas consideran que el PAN se va a seguir **hundiendo** con quien gane la elección porque ninguno de los dos está pensando en el desafío de la organización en general.

Por lo que han mostrado en estos meses, corrientes panistas consideran que Madero y Cordero son figuras **menores** en el PAN e incapaces de encabezar una reconstrucción del partido después de las elecciones internas. Y el gran problema panista radica en la elección de diputados federales, donde el PAN podría **perder** lo ganado y el voto útil irse hacia el PRI, el PAN y el partido-movimiento de López Obrador.

En este contexto, en el PAN comienzan a perfilarse algunos grupos de panistas de élite que estarían buscando una convocatoria a **refundar** el partido luego de la elección, aunque con el pesimismo de que Madero o Cordero serán **reacios** a cualquier reforma interna que implique pérdida interna de poder. De ahí que el PAN distribuya candidaturas en el 2015 más en función de **pago** de lealtades que de rehacer el futuro del partido.

*<http://noticiatransicion.mx>  
[carlosramirez@hotmial.com](mailto:carlosramirez@hotmial.com)  
 @carlosramirez*